

PRECIOS DE SUSCRICION		
	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En provincias.....	12	36
En Ultramar.....	15	45
En las Antillas.....	15	45
En P. R. y P. I.....	15	45
Número suelto, un real.		

Miembros las atenciones del periódico no lo impiden, se atiende a las solicitudes y comunicaciones a precios convencionales, y a sujeción a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 4 de Diciembre de 1870.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y en los puntos de venta de la izquierda.
El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio país, o por medio de libranza del Giro mutuo, o de los de giro, o de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.
En París, D. José Belart y Alviñana, 30, rue Capul.
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.



AÑO I.

NÚM. 253

Hé aquí los nombres de nuestros respetables y consecuentes amigos, cuyas adhesiones al manifiesto de nuestro partido recibimos ayer.

D. Juan Antonio Rosado.—D. Manuel Rodríguez.—D. Antonio González.—D. Andrés García.—D. Maximino Puente.—D. Juan Portal.—D. Dionisio San Juan.—D. Rafael Luzón.—D. Bernardo Jiménez.—Don Jacinto del Río.—D. Bernardo Lacaña.—D. Sebastián Ramírez.—D. Idefonso Suárez.—D. Luis Orozco.—D. Leandro Gutiérrez.—D. Francisco Santamaría.—D. Ramon Pellicer.—D. Juan Antonio Bago.

Nuestros amigos políticos de León nos dirigen la siguiente comunicación adhiriéndose al manifiesto de nuestro partido.

Sr. Director de El Eco de España.

«El manifiesto que acaba de publicar el partido conservador de España en estos momentos solemnes, no ha podido menos de encontrar eco en todos los españoles que mediten seriamente sobre el estado la mentable de perturbación y de ruina en que se halla el país, y los medios de sacarle de tal situación.

Los principios fundamentales en que descansan la paz, el orden, la tranquilidad y el verdadero progreso de los pueblos son el credo de ese partido, a quien debe la patria los únicos días de prosperidad que ha disfrutado; porque dentro de esos principios ha sabido armonizar la libertad con el orden sobre la base de los respetables derechos.

La monarquía constitucional hereditaria, apoyada en el principio de legitimidad, levantada sobre los cimientos de grandeza que todavía restan de nuestras antiguas glorias, y a su sombra el progreso ordenado de la sociedad por el camino que señalan las conquistas de los pueblos civilizados, hayendo de las convulsiones revolucionarias que aniquilan sus fuerzas; esta es la bandera que abrazan con ánimo resuelto y con profunda fe en el porvenir, los hombres de nuestras ideas.

Rogamos a V. señor director, se digne hacer pública nuestra adhesión a estos principios nacidos de la mas sincera convicción, y que serán, por lo tanto, el tema de nuestra conducta política.

León 30 de Noviembre de 1870.—Fidel Tegerina y Zubillaga.—Antonio Mollada y Melcon.—Felix Lopez.—Francisco Buron.—Cayo Balbuena.—Bartolomé Barthe.—Restituto Ramos Iriarte.—Manuel Gonzalez.—José Antonio Fernandez Balbuena.—Salvador Bernardo.—José Bernardo.—Pantaleon Pedro Ramos.—Luis Baños.—Gerardo de Dios Halcas.—Luis Alonso Vallejo.—Cipriano Rodriguez de la Calzada.

Por un error de imprenta se puso la palabra «Praxa» en vez de «Pravia» en el tercer párrafo de la primera plana de nuestro número de ayer referente a las adhesiones recibidas al manifiesto de nuestro partido.

SEGUNDA LECCION DE HISTORIA CONTEMPORANEA PARA USO DE DON AMADOR.

La comision régia ha salido de Madrid en busca de su monarca; con escalera y faroles, ni mas ni menos que como los agudadores de la corte salen en busca de los reyes magos.

Los órganos del ministerio, la Tertulia progresista y la compañía de la Porra, que son las instituciones vigentes despues de la revolucion de Setiembre, pretenden y sostienen que la comision régia ha sido recibida con júbilo y entusiasmo en todas partes, porque ha dado gusto a la verdadera opinion pública.

Nosotros vamos a poner en frente de la popularidad de los progresistas la popularidad de la reina Isabel, en frente del entusiasmo de los pueblos por los representantes de la revolucion y del duque de Aosta, el entusiasmo que dieron espontáneas pruebas a su reina legítima D. Isabel de Borbon.

Tenemos para esta comparacion los datos mas auténticos y mas imparciales, los datos de que se valdrá la verdadera historia, y por eso los ponemos delante de los ojos del príncipe italiano, advirtiéndole que tenemos medios seguros para hacer llegar hasta el duque de Aosta cuanto escribi-

mos, a fin de que en lo sucesivo no pueda alegar ignorancia.

Ninguno de los datos que vamos a reproducir nos pertenece, y en esto consiste la gran importancia de su imparcialidad notoria.

Vamos a presentar la relacion detallada, aunque muy sucinta, sobre el recibimiento que hicieron los pueblos a S. M. la reina Isabel y a su augusta real familia. Mandaban a la sazón nuestros enemigos políticos, y los que hoy son enemigos de la dinastía de los Borbones: mandaban Serrano, Ulloa, Infante, Posada, Calderon Collantes, Santa Cruz, Lujan, Luzuriaga. No habia un moderado en el gobierno, en los ayuntamientos ni en las diputaciones provinciales. Esto es muy importante en el caso actual.

La historia encontrará aquí la opinion de los actuales enemigos de la reina y de su dinastía. Ellos, ellos son los que van a hablar y a decirnos cuál era la opinion de España acerca del reinado de doña Isabel II, la opinion de las Cortes, la opinion del gobierno, la opinion de los ayuntamientos y diputaciones, la opinion del comercio, del clero, de los propietarios, del país entero.

Para demostrar el sentimiento del país en favor del duque de Aosta y de la comision régia que ha ido en su busca, solo encontramos como documentos históricos e imparciales los partes telegráficos y las correspondencias que el Sr. Carratalá, director de La Iberia, ha dirigido a La Iberia misma y los partes telegráficos y las correspondencias que ha dirigido el Sr. Gasset y Artima, director de El Imparcial, y publicados en dicho periódico.

La diferencia es notable y no se escapará a la penetracion de amigos y adversarios.

Veamos, pues, cómo relatan el viaje de la reina a Andalucía sus detractores de hoy, y los testimonios públicos de adhesion que nos ofrecen las corporaciones populares de aquella fecha, ninguna de las cuales pertenecía a nuestro partido.

Somos pocos en citas, pues en un artículo no caben los testimonios de aprecio y amor a su reina, que dieron los pueblos de la monarquía, cuyo relato ocupa un tomo de 380 páginas.

En el mismo número de ayer habla La Iberia de la supuesta ovacion que se ha dado a la comision de las Cortes Constituyentes, portadora del resultado del escrutinio en la eleccion de rey, y ante esta tenacidad de desfigurar los hechos mas claros, nos parece indispensable el paralelo que hacemos en este artículo.

Empecemos por los partes telegráficos dictados por O'Donnell o Calderon Collantes, por el duque de Tetuan irreconcilable para los mandarinismos actuales, y cuyo primer sucesor ha votado por el duque de Aosta.

Presidencia del Consejo de ministros:
Santa Cruz de Mudela 12 de Setiembre de 1862 a las siete de la tarde.—El presidente del Consejo de ministros al de la Gobernacion:
«SS. MM. y AA. acaban de llegar sin novedad en su importante salud, siendo recibidos aquí y en todas las partes del tránsito con demostraciones de adhesion y entusiasmo. Mañana a las seis de ella proseguirán su viaje, pernociando en Andujar.»

Presidencia del Consejo de ministros:
El presidente del Consejo de ministros al de la Gobernacion:
«Andujar 13 de Setiembre de 1862, a las seis menos cuarto de la tarde.
Durante el viaje, desde las Correderas a esta ciudad, SS. MM. han sido objeto de una ovacion extraordinaria e indescriptible. Las poblaciones enteras se agolpaban a la carretera para saludar y victorear con entusiasmo difícil de referir, a la real familia.

En las Navas de Tolosa, los reyes adoraron la cruz de hierro que presidió al ejército cristiano en aquella memorable jornada, tan fatal para las huestes agarradas. El pueblo, conmovido ante el espectáculo que ofrecian sus monarcas en este acto religioso, y que tantos recuerdos despertaba en sus corazones españo-

les y cristianos, saludaba a Isabel II con frenética alegría.

En Bailen SS. MM. contemplaron el campo donde rigió sus armas el ejército del general Dupont. Los campamentos estaban perfectamente designados por banderines de diversos colores. En esta ciudad el recibimiento ha sido brillante y conmovedor.

El espectáculo que ofrecen las poblaciones de Andalucía conmovidas por la adhesion a sus reyes en un magnífico vergel, es tan animado como sorprendente. SS. MM. están altamente satisfechos y gozosos de la espontaneidad con que los pueblos las reciben y acogen.

«El presidente del Consejo de ministros al ministro de la Gobernacion:
«Córdoba 15 de Setiembre de 1862 a las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche: SS. MM. y AA., despues de oír esta mañana una misa de pontifical, visitaron los asilos de beneficencia.

A las tres hubo besamanos general, y seguidamente asistieron a una funcion de toros. La presencia de los reyes fué saludada con vítores y aclamaciones de ardiente entusiasmo.

No cesan un momento las demostraciones de alegría de estos habitantes.

El regío alojamiento se ve rodeado de multitud de gentes de la ciudad y de los pueblos de la provincia, ansiosos de saludar a la real familia»

SEVILLA.

VERSOS Y TAJETONES.

¡Vedla, vedla! Aparece radiante,

de sus pueblos colmando el anhelo,

como vivido sol que en el cielo

lanza rayos d' puro fulgor.

A Isabel segunda,

Clemente Munifica,

Patrona de las artes y las ciencias,

Antora inmortal de sabias leyes,

Nieta de San Fernando,

Heredera de los Alfonsos

Y de Isabel la Católica.

A Isabel segunda,

Pladosa, feliz, triunfadora,

Madre de la patria,

Alivio del infortunio,

Gloria del sólo hispano,

Salvaguarda de las libertades públicas,

Sevilla gozosa.

A Su Majestad la Reina doña Isabel II,

Protectora del comercio y de la industria,

Victoriosa en Africa

Y Restauradora de la prosperidad de las

Colonias españolas en ambos mundos,

El Comercio de Sevilla.

S. M. mandó que se entregaran al gobernador

de la provincia 600.000 REALES PARA LIMOSNAS.

MÁLAGA.

19 de Agosto de 1486.

Isabel I.

Entra en Málaga sojuzgando

Sus infieles moradores.

Isabel

La Católica, la Gran Reina,

Llevó los destinos de la España

A incommensurable altura.

¡Goza de la inmortalidad!

16 de Octubre de 1632.

Isabel II.

Entra en Málaga sojuzgando

los corazones

De sus leales habitantes.

Isabel

La Clemente, la Pladosa, la Munifica Reina,

Señala cada día de su reinado con un

Beneficio: saca la España de su postracion

Y la hace aparecer otra vez grande.

¡La inmortalidad la aguarda!

A la gran Isabel cuya memoria

Guardara eterna nuestra patria historia.

A la que el pueblo con su amor escuda

Hoy la entusiasta Málaga saluda.

Por tí el pueblo vencedor

ganó en Africa el laurel

que ambicionaba su ardor;

mas hoy ese pueblo fiel

solo ambiciona tu amor.

El patrio amor que acompaña

tu materno amor prolijo;

será tu mas noble hazaña;

pues si un buen rey das a España,

das un gran pueblo a tu hijo.

S. M. dejó para limosnas 500.000 REALES.

CADIZ.

Del río de las ciencias en la orilla

donde brota el plantel del santuario,

para vos, reina ilustre de Castilla,

corazoncillo abriga el Seminario.

Nueva corona en vuestra frente brilla

cual preciado y fulgente relicario:

es la piedad que acrece vuestra gloria

y en bronce y marmol grabará la historia

S. M. mandó dar para limosnas 302.000 REALES.

En todo el viaje la reina dió para los necesi-

tados en limosnas y obras de caridad unos cuatro

MILLONES DE REALES DE SU BOLSONILLO.

Volvemos a repetirlo. Compárense entusiasmos

con entusiasmos; compárense datos con datos, y

sobre todo, téngase en cuenta la imparcialidad de

unos y otros a los ojos del historiador recto y

justo.

Mucho puede aprender con estas lecciones el

duque de Aosta, a quien se las dedicamos, y eso

que no hacemos mas que indicaciones breves,

pues el buen juicio del público y la conciencia

misma de nuestros adversarios se harán las pre-

cedentes reflexiones.

LO QUE FALTABA A FIGUEROLA.

La Iberia se presentó ayer de buen humor:

quiso demostrar que comprende lo que es una

sátira fina y cruel y que sabe escribir en el tono

mas burlesco, aparentando la mas seria formalidad.

Para conseguir su objeto, escribió un largo

artículo elogiando al Sr. Figuerola. Despues de la

cruda guerra que le ha hecho el Sr. Sagasta cuando

era ministro, faltaba que apareciese tal artículo

en el periódico que recibe sus directas inspiraciones.

La Iberia no se contenta con azotar desapiadadamente

al ex-ministro, sino que le saca al balcón y dice al pueblo: Ecce homo. El Sr. Figuerola,

aunque economista rematado, conserva, todavia

algun juicio para comprender lo que son para él

las alabanzas del periódico ministerial: en su fuga

del ministerio, y cuando mas necesitaba de la

amable complacencia del silencio por parte de sus

amigos, no debia esperar ser delatado ante la opi-

nion, para que arreciasse la silba y el tumulto ge-

neral que contra él se habian forzosamente de

desencadenar con su salida. El periódico ministerial

pone este epigrafe a su artículo: La administracion

del Sr. Figuerola: el nombre del tífus hictorodes en

Barcelona, Alicante y Cartajena; el de la

invasion de los prusianos para todo francés; y

el de la cuerda en casa del ahorcado suenan mejor

que esa frase en la escaldada nacion española.

Ni dictado por un contribuyente esquilmo,

por un cesante despojado por Figuerola de sus

derechos pasivos, ó por un bolsista arruinado por

el famoso é inolvidable bajon de los oncos, hubie-

ra salido mejor el artículo. Creíamos que la admi-

nistracion de ese ministro, de nefanda memoria,

solo podria haber sido elogiada por los accionis-

tas del célebre Banco de París; pero lo ha sido tambien por La Iberia. Despues de sus valientes

negociaciones acerca de los preparativos militares el

16 del pasado, día de la eleccion del saboyano;

faltaban únicamente las afirmaciones de ayer

acerca de la administracion de Figuerola.

El primero de los títulos de gloria que pre-

senta el periódico ministerial para tan infamisto

ministro, es la liquidacion de la caja de Depó-

sitos.

Si entre los imponentes hubiese habido algu-

nos individuos de la Partida de la Porra, ese título

de gloria le habria valido el ser deslomado a

palos. La liquidacion de la caja que fué una quie-

bra, cuya consecuencia fué la ruina de un sinú-

mero de familias, presentada en primer término

entre las demás fechorías económicas, constituye

una sangrienta acusacion contra el mismo a quien

se pretende defender. Está hábilmente elegida

para exasperar el sistema nervioso del lector.

Dice, muy formalmente al parecer, el pane-

grista de aquella calamidad, que «avivó la in-

dustria nacional, sin paralizar su accion ni di-

minuir el trabajo.» Se refiere a la reforma aran-

celaria, por la cual ha merecido las mas cordiales

maldiciones de sus paisanos los catalanes. La

gracia y la incomparable al ática de La Iberia,

resaltan en el delicado concepto de que el señor

Figuerola avivó la industria, sin paralizar su ac-

cion ni disminuir el trabajo. Para el periódico pro-

gresista ha debido de ser un verdadero portento

que con las medidas de aquel ministro no se hu-

biese paralizado toda accion de la industria na-

cional, sin que quedara un huso dando vueltas

en los telares catalanes: por eso lo consigna como

otro título de gloria.

«La agricultura necesitaba algun respiro, y

el Sr. Figuerola limitó a un tipo fijo la cuota

imponible.» Esto dice magistralmente La Iberia;

y en efecto, el respiro con que se encontró la

agricultura fué un aumento de la cuota imposi-

ble, aunque con la salvedad de que se trataba

de una cuota fija. ¿En qué, dónde y cómo

ha respirado la agricultura, si el período de la

administracion del Sr. Figuerola ha sido el perio-

do de la miseria pública y solo comparable al

año que lleva el triste apodo de año del hambre?

¿Para quién escribe el periódico ministerial? ¿Oes

acaso que los turroneros de la situacion, que son

los que han respirado, constituyen un gremio de

agricultores y honrados cosecheros de trigo?

«Las clases pasivas fueron objeto de un de-

creto de revision general, tomando por base las

disposiciones legales.» Otro título de gloria que

consigna el periódico ministerial. Las clases pa-

sivas hubieran querido mas haber sido objeto de

una revision por parte de una epidemia. La mon-

struosa injusticia cometida con ellas, negándose

del sistema monetario. La contribución de los consumos era ya un hecho revolucionario que el ministro no se atrevió a contrariar, como nos ha contrariado su restablecimiento en varios puntos. Lo cual revela toda la extensión de su gloria en el particular. La supresión que omite el colega progresista, es la del pago de todas las atenciones, que hace mas de un año están en descubierto.

Por lo que hace á la reforma del sistema monetario es, en efecto, digna de un ministro y de una situación progresista. En virtud de esa reforma tenemos duros de diez y nueve reales y pesetas de treinta y dos cuartos, que el gobierno da y hace que se tomen por duros de á veinte y pesetas de treinta y cuatro. El caso es para elogiado, y muy característico de semejante situación.

Por este estilo son las glorias que canta el periódico progresista sobre la tumba del ominoso ministro. Se olvida de los *trece mil millones* de aumento en la Deuda, cuyas oficinas se han convertido en fábrica de papel continuo con cupones; del déficit de *mil millones* en el presupuesto; de que á nadie se ha pagado hace un año, á escepción de los empleados activos, porque son progresistas, y de los pasivos de Madrid por lo que todos saben; y de que por confesión de propios y extraños la mina de la Hacienda está consumada.

Desengañese *La Iberia*: el Sr. Figuerola no tiene mas que una defensa: la del silencio, como preparación para el olvido.

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes telegramas extranjeros:

(Agencia Fabra.)

Londres 2 (á las 5 y 10 de la tarde).—Un telegrama prusiano reclama para los alemanes victoria completa sobre el ejército salido de París.

En la Bolsa se han cotizado:

Los consolidados ingleses á 91 7/8.

El 3 por 100 español interior 1867 á 31 1/4.

El 3 por 100 ídem, id., 1869 á 31.

Flores 2.—El rey ha nombrado al marqués de Torrecaas presidente del Senado, y los Sres. Mazzuchetti, Daffino, Vighan y Marínoli vicepresidentes.

La diputación de las Cortes españolas ha marchado hoy de Génova. Llegará mañana á Florencia.

El duque de Aosta, el príncipe Humbert y el duque de Carignano, llegarán mañana á Florencia también.

Tours 2 (2 y 30 tarde).—Bruselas 3.—El *Eco de Luxemburgo* anuncia que los prusianos que habían empezado el cerco de Longwy han desaparecido repentinamente el 1.º de Diciembre por la noche.

Londres 3.—El *Telegraph* dice que el Sr. de Bismarck propone que el canal de Suez sea puesto bajo el protectorado de Inglaterra.

El *Standard* dice que un nuevo empréstito turco será anunciado dentro de poco.

Tours 3.—Un telegrama del ministerio al prefecto fechado hoy, dice que el movimiento del ejército del Loira ha continuado ayer, verificándose varios combates sin ventaja marcada para ninguno de los adversarios.

En uno de estos combates, el general de Sasis fué herido y cayó prisionero. Este accidente paró un momento la marcha del 16.º cuerpo.

Conservamos nuestras posiciones. El moral de las tropas es excelente.

En el Este, Autun fué atacado dos veces por los prusianos que fueron rechazados las dos veces, con pérdidas importantes la segunda vez.

El Norte sin novedad.

El movimiento de retirada del enemigo parece pronunciarse.

(Oficial.)

Flores 3.—Esta noche desembarcará en Génova la comisión y entrará hoy 3 en Florencia á la una de la tarde, siendo recibida en la estación por las autoridades civiles y militares y conducida á su alojamiento en diez carruajes de la casa real y seis de esta legación.

A las seis y media de esta tarde doy una comida al cuerpo diplomático con asistencia de la comisión, ministro de Marina y representación del almirantazgo y de la escuadra.

El domingo á las once será recibida la comisión por S. M., con asistencia de todos los príncipes, del cuerpo diplomático y los altos dignatarios.

Vienen á conducir á la comisión los coches de gala de la corte. Asistirán todos los individuos del almirantazgo y de la armada que acompañan á la comisión, toda la legación y los tres condes de Génova, Nápoles y Liria, á quienes he hecho venir.

En Bolonia saldrán á recibir á la comisión á su paso, los individuos del colegio español de San Clemente, con sus trajes históricos y asistirán también á la ceremonia de palacio.

He procurado, como V. E. vé, todo el honor posible á la representación de la comisión española, y escuso decir á V. E. que han sido acogidas por palacio con interés todas mis observaciones.

En la noche del mismo domingo gran comida en palacio, con asistencia de todos los que han ido á la ceremonia por la mañana.

El lunes doy otra comida al gobierno italiano, estando representados los caballeros de la Anunciata, prefecto de palacio, primeros ayudantes de todos los príncipes, autoridades civiles y militares, representación del municipio de Florencia, con asistencia de la comisión de las Cortes, del almirantazgo é individuos de la escuadra.

El martes gran función de gala en el teatro de la Opera, á la cual asistirán S. M., todos los príncipes, la comisión y demás personas con invitadas á la ceremonia.

El miércoles banquete que da la municipalidad de Florencia á la comisión, al almirantazgo y á la representación de la escuadra.

Toda la carrera, tanto para venir de la estación como para ir á palacio, está adornada con flores y banderas unidas de Italia y España. Fumarán la guardia nacional y el ejército, y darán guardia de honor á la comisión ambos cuerpos.

Las tres fachadas del hotel están adornadas convenientemente con trofeos y banderas de ambas naciones.

Sobre el balcón principal del hotel ondeará un luminoso pabellón español, teniendo á su derecha el no menos rico de Italia, y á su izquierda el magnífico pendón de la ciudad de Florencia.—Montemar.

CONFERENCIAS DEL DOCTOR PITSCHNER EN EL SALON DEL CONSERVATORIO DE MUSICA.

Es para nosotros un grato deber dedicar algunas palabras á las conferencias que, dentro de breves días, dará el Dr. Pitschner. Este infatigable é intrépido investigador de las regiones superiores del Monte Blanco, pertenece al número muy reducido de los sabios aun existentes, que han estado en las cumbres de los Alpes por espacio de algunas semanas, para llevar á cabo, entre otros estudios, los relativos á la vida microscópica.

No es nuestro ánimo hacer la enumeración de las observaciones y experiencias llevadas á feliz término por el Dr. Pitschner, sobre diferentes ramos de la naturaleza; indicaremos solamente que ha conseguido pasar diez y siete días completos sobre las nieves perpetuas del Monte Blanco, y penetrar mas profundamente que de costumbre en la vida tan poco conocida de esas regiones.

Respecto á las conferencias astronómicas del Dr. Pitschner, sabemos, por varias relaciones impresas que tenemos á la vista, que han reunido igualmente un auditorio muy numeroso y muy distinguido en Berlín, San Petersburgo, Frankfurt, Niza y Ginebra. Estamos persuadidos de que el público de Madrid acogerá así mismo á este sabio, de una manera digna de su mérito.

Un abundante material, que consiste principalmente en mapas, cartas y cuadros, dará á estas conferencias un atractivo especial y de gran novedad.

Las personas que no tengan todavía billetes de abono, pueden proporcionárselos en casa del Dr. Pitschner, Carretas, 4, tercero, izquierda, de ocho á diez de la mañana.

La primera conferencia tendrá lugar el lunes 19 de Diciembre á las nueve de la noche.

Como presumíamos é indicábamos ayer, el gobierno ha denegado la petición que le había sido dirigida por el señor conde de Cheste en solicitud de que se dejara sin efecto la disposición por que se le daba de alta en el estado mayor del ejército.

Está visto que no hay medio de dejar de ser alta ó baja, á la libérrima voluntad del gobierno, sin que para nada se tenga en cuenta la voluntad de los generales de servir á una situación dada, ni su inocencia de toda falta.

Repetimos hoy, con este motivo, cuanto digimos en el suelto de ayer con relación al caso del Sr. Calonge.

Nuestros apreciables y distinguidos amigos han cumplido como buenos haciendo público que no solo no han practicado gestión alguna para ser dados de alta en el ejército, sino que por el contrario, lo han sido contra su voluntad, quedando plenísimamente rectificados los hechos sentados en los decretos del día 26. Puesto su decoro en el merecido lugar, harán bien, á nuestro juicio, en evitar toda ocasión de esponerse á las iras del gobierno. Si eso es lo que se busca, lo cual no queremos creer, que no se logre.

La Iberia, á manera de *misa de requiem*, endereza un artículo encaminado á hacer el catálogo de los servicios prestados al país por el difunto ministro de Hacienda Sr. Figuerola.

No era necesario que se molestase *La Iberia*:

España entera sabe perfectamente que debe al Sr. Figuerola, además de su bancarota, una administración basada en un sistema de empréstitos velados por las sombras mas oscuras é impenetrables.

España no ignora tampoco las razones porque el Sr. Figuerola ha continuado tanto tiempo contra el torrente de la opinión unánime al frente de lo que fué Hacienda española.

Sobre ciertos servicios prestados por el Sr. Figuerola, se tratará el día, tal vez no lejano, en que impere la razón y la justicia.

Entre tanto, si *La Iberia* ignora lo que conoce muy bien el último de los españoles; si desea salir de la curiosidad, le aconsejamos que pregunte sobre ello al general Prim.

Llamamos toda la atención de nuestros lectores hacia los artículos de *La Igualdad* con que encabeza nuestra Revista de la prensa de hoy.

El honrado y pacífico vecindario de Madrid, huérfano, según parece, de autoridades y víctima de una horda de forajidos, que confía sin duda en la impunidad de sus actos, encomienda la defensa de sus vidas y haciendas á su propia iniciativa y á la acción colectiva, organizando la defensa común.

Como la cuestión no es política ni de partidos, ni de opiniones, sino una cuestión social en que todos los hombres honrados, á quienes la situación entrega en manos de unos cuantos facinorosos, se reúnen para defenderse, *El Eco de España* ofrece sus columnas á tan humanitaria é indispensable asociación, á fin de contribuir por su parte á estirpar el quinto poder nacido durante el honrado gobierno de D. Juan Prim y Prats.

Dos artistas de los que fueron víctimas en el teatro de Calderón del *hidalgo valor del quinto poder* se letró, han dirigido á la prensa el siguiente comunicado en que con sobradísima razón se quejan de la injusta é inexacta relación que han hecho algunos periódicos sobre lo que aconteció en dicho teatro:

«May señor nuestro: Es imposible sufrir en silencio que una parte de la prensa atribuya á faltas de educación y de moral las funestas consecuencias de lo ocurrido en el teatro de Calderón.

«Se pretende con ello defender á los criminales? ¿Pues qué delitos ni qué faltas cometieron en la escena los actores, que el que menos es mas honrado que los que pretenden dirigirlos cargos?

«Mas valiera que estos periódicos que se llaman liberales, escitaran como es debido al gobierno para que hiciera justicia, y de esta manera se evitarían escenas que nos deshonran á los ojos de todas las naciones.

«Dejad en buen hora al actor y autor poner en escena lo que tengan por conveniente; que el público será su juez en primer lugar, y los tribunales se encargaran del merecido castigo si á ello se hicieran acreedores.

«No hablad por el lenguaje de la pasión; sed imparciales y no pretendáis atribuir pequeños defectos que no existen, para disimular la importancia de crímenes tan nefandos como el que tuvo lugar en aquel teatro, de familia puede decirse.

«Que el público se irritó por un ademán que la moral rechaza! ¡Calumnia!

«Querían decirnos algunos periódicos si nacieron patatas, cebollas, revolvers, palos na'ajas y demás en las butacas por algún milagro, ó es que ya sabían lo que iba á suceder?

«Y cuando al bajar á los cuartos de los actores se encontraron sin ellos, ¿por qué destruyeron el teatro en la forma que ha quedado?

«No es extraño; como la fuerza no fué contrarrestada con la fuerza, dieron pruebas de valentía dando navajazos á diestro y siniestro; y mientras esto sucedía, los que suscriben llamaban á voces desde una ventana pidiendo auxilio á la autoridad, auxilio que no pareció, y gracias á que nadie hizo resistencia, no hubo que deplorar desgracias sin cuento.

«Los que suscriben nunca jamás han hecho otra cosa que vivir del trabajo: nada deben á la política, ni nada quieren de ella. Es la primera vez que se nos ha ocurrido escribir, pero sin pasión de ningún género: y nuestra indignación no se puede sofocar, ni permanecer mudos ante la verdad, por desgracia, de los hechos consumados, y nos duele leer en letras de imprenta palabras con el *se dice* y con *parece ser*.

«Si se quería interrumpir la función ó matar el teatro como vulgarmente se dice, podían valerse de otros medios, y maxime hoy día que el silvar está en moda.

«Para deshacer la acusación que algunos pretenden dirigir al Sr. Ferreiro, persona muy decente, basta decir que dicho señor, como los demás actores, lejos de estar dispuestos á provocar al público con maneras indecorosas, lo estaban para esconderse por el miedo, por la voz que habia cundido de que estaba en el teatro la compañía ó partida de la Porra.

Cuanto llevamos dicho, y mas que abreviamos, sirve para refutar los absurdos conceptos propalados por *El Imparcial*, *La Iberia* y otros periódicos, á los que la ciega pasión les hace faltar á la verdad de los hechos.

Si no basta lo consignado para probar la verdad de lo acontecido, apelamos al recto criterio de las personas imparciales que estuvieron en el teatro.

«Rástanos solo hacer un llamamiento á las personas honradas que como nosotros viven ajenos á las pasiones políticas, y que solo atendiendo á la prosperidad del trabajo desean el bien general, deseando aumentar bajo todos conceptos las fuentes de riqueza de este desventurado país.

«Con este motivo nos ofrecemos de V. con la mayor consideración sus afectos S. Q. B. S. M.—Federico Solé.—Alejandro Estrada.»

Nos hicimos cargo de los artículos que han dado lugar al comunicado transcrito y á lo dicho solo añadiremos que los sujetos que lo suscriben no tienen necesidad de ilustrar á la opinión sobre los actos de la *Partida de la Porra* sobradamente notorios, así como son conocidos sus autores y sus poderosos protectores é instigadores.

Dicen varios periódicos:

«Como simple noticia damos á nuestros lectores la siguiente:

Disfrutaron grandes sueldos del Estado:

El director de *La Iberia*.

El director de *La Nación*.

El director de *El Universal*.

El director de *El Imparcial*.

El director de *El Puente de Alcolea*.

El director de *El Diario Español*.

Nuestros lectores comprenderán el entusiasmo de algunos periódicos, y el entusiasmo del país al ver á esos señores entusiasmados.»

Se habla del desarme de los batallones de voluntarios, cuyas ideas son conocidamente republicanas.

Al efecto se detallan las medidas que el gobierno piensa tomar el día en que el acto tenga lugar.

Parece, que para llevarlo á cabo, no solo cuenta con la fuerza del ejército, sino con los batallones de voluntarios de ideas monárquicas.

El desarme se cree que se verificará de un día á otro.

Si dicha medida se lleva á efecto, mucho celebraremos que n.º sea origen de que se altere la tranquilidad.

No queremos hablar de la justicia ó injusticia que encierra el acuerdo tomado por el gobierno respecto de dichos batallones, pero respecto de la ocasión, si nos ha de ser lícito, indicar que no la consideramos oportuna.

«Si Alcadeo no viniera, ó por cualquiera de esos mil incidentes que pueden ocurrir, y mucho mas en estos momentos de crisis general para toda Europa, Amadeo, repetimos, no fuese rey de España y la revolución no encontrase otro, qué hacer? Posible sería entonces que algunos ministros, con su presidente á la cabeza, se hicieran republicanos, y entonces, para qué haber desarmado á dicha fuerza?

«El desarme solo se comprende cuando el rey que haya de venir á España, lo sea de hecho y de derecho; mientras esto no suceda, el desarme de esos voluntarios por parte del gobierno de la revolución, nos parece, como dejamos indicado, cuando menos, inoportuno.

El Pueblo y *La Política* están en un error lamentable. Ni el Sr. conde de Cheste ni el Sr. Calonge han solicitado el quedarse de simples paisanos por conspirar; lo han solicitado porque no se conspire contra ellos y por que no quieren servir al gobierno de la revolución, á lo que se les trata de obligar al ponerles en la disyuntiva *forzosa* de ser generales ó estrañados del reino.

Dícese que el ministerio de Gracia y Justicia tiene hecho el arreglo de las salas de las audiencias que empezará á regir desde 1.º de Enero.

Con arreglo á esta disposición quedan tres salas en las audiencias de Madrid y Barcelona, dos en las demás, y una en las Baleares, Canarias y Pamplona. Entenderán en las audiencias en que solo quedan dos salas, una en lo civil y otra en lo criminal; y donde una sola se distribuirá oportunamente el personal.

Dice un colega:

«Desearíamos que los periódicos ministeriales nos dijeran si ha llegado á Madrid el príncipe de Ligny con un despacho de Saarbrück publicado por el *Times* dice habria salido de Versalles para esta corte con una carta autógrafa del rey de Prusia.»

Los escándalos de la Partida de la porra no

han cesado ni despues de la vandálica escena del teatro de Calderón, y sino vean nuestros lectores lo que dice *La Epoca* respecto de un conato porrista intentado en otro teatro:

«R.ñere un periódico que el empresario del teatro del Recreo, Sr. Canga Argüelles, recibió anteanoche aviso de que iba á ser visitado por los *porristas* su pequeño coliseo, pudiendo convenirse muy pronto de la exactitud de la noticia al ver que varias localidades se fueron ocupando sucesivamente por individuos sospechosos provistos de garrotes, todos de igual color y dimensiones. El Sr. Canga, eleccionado por la experiencia, no se molestó en avisar á las autoridades, sino que opuso á los presuntos apaleadores cierto número de personas provistas de buenos palos, lo cual bastó para contenerlos en los límites de la buena crianza, terminando la función sin escándalo.

Verdaderamente que la situación de un país donde tales cosas ocurren no puede ser mas triste, y lo peor es que no se vislumbra el remedio. Despues de tanto hablar de progreso estamos en camino de volver á aquellos tiempos en que cada cual se hacia justicia de los agravios que recibia apelando á la espada que llevaba al cinto: los adelantos del siglo nos servirán ahora para usar del revolver en vez de la espada como garantía mas segura y eficaz.

Las Novedades, haciéndose cargo de los escándalos que hace tiempo venimos presenciando, busca sobre quien arrojar la responsabilidad y la reparte entre los partidos estremos por sus excesos y el gobierno por su inconcebible indiferencia.

Impunes desde hace dos años, dice, todos los atentados, y consentidos todos los villaneros, no podía resultar otra cosa que lo que estamos viendo. Hé aquí el párrafo con que el colega termina su artículo, y cuyas apreciaciones encontramos fundadas:

«No es que las leyes y las instituciones no basten: es que la autoridad pública no se ha caído de hacerlas cumplir y aplicar, amparando el derecho de cada cual y reprimiendo legalmente el abuso. Es que se ha dejado abusar cuando inmediatamente el delito no ha ido á herir ciertos intereses y cierta política; y despues se ha dirigido contra ella, se ha tolerado el exceso de los porristas. Es que la autoridad ha faltado doblemente á su deber: primero, no sujetando á los tribunales á los difamadores en uno ó otro sentido; y segundo, no teniendo suficiente celo para perseguir á los que se sobrepone á todas las leyes y á todos los tribunales é impedir sus fechorías.»

De *La Política* de anoche copiamos lo siguiente: «No sabemos el fundamento que pueda tener la siguiente noticia que da anoche un periódico y reproduce hoy otro de la mañana:

«Segun nuestras noticias, ayer se ha ofrecido por el gobierno al señor duque de la Torre el mando superior de la isla de Cuba, lo cual constituiría un virreinato con 100.000 pesos de asignación y tratamiento de alteza. El general Serrano se ha negado á aceptar tan honroso cargo, y esta resolución del regente del reino honra sobremanera al ilustre patriota que tantos servicios puede prestar todavía en la Península á la causa de la libertad y del orden.»

Si la noticia es cierta, nos parece bien que el duque de la Torre no haya admitido la oferta que se le hacia con un propósito que el habrá sido el primero á comprender. Los principales caudillos de la revolución, los que la iniciaron y llevaron á cabo, los que la han visto estraviarse hasta el abismo y pervertirse hasta la degradación, tienen el ineludible deber de permanecer en la escena política é influir en ella cuanto puedan hasta que Prim y Prats vuelva á la oscuridad de que aquellos no debieron sacarle nunca.»

La cuestión de los estudiantes no ha terminado, si hemos de juzgar por el siguiente suelto de *La Igualdad*:

«Varios estudiantes de la Universidad de Madrid, que estudian el doctorado de derecho, autorizados por sus compañeros, nos suplican hagamos público que han acordado no volver á las clases de filosofía del derecho y legislación comparada, mientras las desempeñen los Sres. Giner y Azorárate, tanto por el modo de explicárselas, fuera del vigente plan de estudios, cuanto por su conducta en los últimos acontecimientos escolares.

Ayer no asistió ninguno á la clase del Sr. Azorárate, y hoy, á la del Sr. Giner, solo concurririeron dos ó tres discípulos, amigos particulares de dicho señor.»

Otro periódico tiene entendido que los estudiantes hicieron presente al decano de su determinación, y que ayer han acudido al rector á participarle el formal propósito de no asistir á cátedra mientras aquellos profesores sigan desempeñándola.

Parece que el señor director del Consejo de redención y engranche ha dicho hace pocos días á un interesado que se presentó á cobrar lo seis mil reales que abonó al Estado para librarse de las quintas, que no podía pagarle por falta de fondos.

A ser cierto este hecho, no tenemos palabras con que calificarlo, pues se habria dispuesto de

Art. 201. En el caso de los dos artículos anteriores, se extenderá la rectificación en los términos prevenidos en el art. 193; pero suprimiendo las palabras: «existiendo el título en el Registro», y diciendo en su lugar: «Convocado D. N., interesado en ella, y habiéndome exhibido el título, con su conformidad, ó bien en virtud de providencia del.... dictada en.... rectifico dicha inscripción, etc.»

Cuando se hiciera la rectificación en virtud del nuevo testimonio del título, se hará tambien mencion de este.

El testimonio quedará archivado en el legajo correspondiente.

Art. 202. Cuando el Registrador advierta algun error de concepto de los comprendidos en el número primero del art. 205 de la ley, y creyere que de no rectificarlo se puede seguir perjuicio á alguna persona, convocará á todos los interesados en la inscripción equivocada á fin de manifestarles el error cometido y consultar su voluntad sobre la rectificación que proceda.

Si todos comparecieren y unánimemente convinieren en la rectificación, se hará constar lo que acordaren en un acta que extenderá el Registrador, firmándola con los interesados, y se verificará con arreglo á ella la inscripción que proceda. Esta acta quedará archivada en el legajo correspondiente del Registro.

Art. 203. Cualquiera de los interesados en una inscripción que advirtiere en ella un error material ó de concepto podrá, de acuerdo con los demás, pedir su rectificación al Registrador; y si este no conviniere en ella ó la contradijere alguno de los interesados, podrá acudir al Presidente del Tribunal del partido

del celo y capacidad que demuestran en el desempeño de su cargo.

La dirección general, en vista de los referidos partes semestrales, resolverá lo que proceda y anotará lo que de ellos resulte en las hojas de servicio y en los expedientes personales de cada registrador.

Art. 216. El registrador á quien se prevenga en el acta de visita que rectifique algun asiento ó subsane alguna falta de formalidad, dará parte al presidente de la audiencia por escrito de haberlo verificado luego que lo ejecute.

Tambien se hará constar esta circunstancia en el acta de la visita inmediata á aquella en que se haya notado la falta.

Art. 217. Cuando los presidentes de las audiencias hubieren de nombrar algun registrador interino por hallarse suspendido el propietario ó vacante el registro, elegirán siempre que sea posible persona de arraigo y en quien concurren los requisitos que exige la ley para desempeñar el cargo; pero en ningún caso podrá éste recaer en quien no sea letrado.

Art. 218. Los registradores interinos deberán prestar fianza á satisfaccion del presidente de la audiencia, ó sujetarse á lo dispuesto en el artículo 305 de la ley.

Art. 219. Toda persona que tuviere noticia de cualquiera falta, informalidad ó fraude cometido en algun registro podrá denunciario al presidente de la audiencia respectiva verbalmente ó por escrito. El presidente, en su vista, adoptará las providencias que juzgue oportunas para averiguar la verdad de los hechos, si creyere pertinente la denuncia.

Art. 220. El presidente de Audiencia que tuviere noticia de cualquiera falta, informalidad ó abuso co-

mestre, bien por ser feriado ó bien por otra causa legítima, se hará mencion en el acta del motivo de la dilación.

Extendida el acta, la firmarán el delegado, el registrador y el secretario, escribiendo el primero de su propio puño al márgen del último asiento del Diario y de los libros de registro la fecha de la visita y la palabra *visitado*, poniendo su rúbrica á continuación.

Dentro de tercero día remitirá al presidente de la audiencia una copia del acta de visita.

Art. 212. Si extendida el acta de visita negare el registrador alguno de los hechos referidos en ella, escribirá de su puño y á continuación las razones en que se fundare, firmando al pié.

Art. 213. Los registradores podrán exigir y conservar en su archivo una copia del acta de visita, coleccionada y autorizada por el secretario que asista á ella.

Art. 214. Los presidentes de las audiencias examinarán las actas de visitas, y devolverán para que se rehagan las que no hayan sido extendidas en la forma prevenida en los artículos anteriores. Cuando aparezcan faltas ó irregularidades en algun registro, adoptarán las providencias que juzguen oportunas para subsanarlas ó corregirlas, sin perjuicio de lo que proceda contra el registrador. Dichas actas se conservarán el archivo de las audiencias.

Art. 215. El parte que semestralmente deben remitir dichos presidentes al ministerio de Gracia y Justicia comprenderá los mismos estremos que los expresados para las actas de visita respecto de todos los registros de su territorio. Al propio tiempo manifestarán los informes que hayan adquirido respecto de la conducta pública y privada de los registradores y

con igual petición, y se procederá en tal caso del modo prescrito en el art. 199.

Art. 204. Dicho Presidente declarará y el Registrador reconocerá en su caso el error de concepto, solamente cuando sin duda alguna lo hubiere, conforme á la regla establecida en el art. 230 de la ley, y en este caso se verificará la rectificación haciendo un nuevo asiento con presencia del título primitivo.

Art. 205. Cuando el error resultare de la vaga é inexacta expresión del concepto en el título y de haberlo entendido el Registrador de un modo diferente que los interesados, no declarará el Presidente del Tribunal del partido dicho error, ni lo rectificará el Registrador; mas quedará á salvo á las partes el derecho, bien para que se declare judicialmente la inteligencia del contrato, bien para celebrar otro nuevo en que se exprese con mayor claridad el concepto dudoso.

Art. 206. Verificada la rectificación de una inscripción, anotación preventiva ó cancelación, se rectificarán tambien los asientos relativos á ella que se hallen en los demás libros, si estuviesen igualmente equivocados.

Esta rectificación se verificará tambien por medio de un asiento nuevo en la forma prevenida en el artículo 197.

Art. 207. La rectificación de error de concepto se extenderá en los mismos términos que la del error material; pero citando, en lugar de las palabras materialmente equivocadas, todo el concepto que se halla de rectificar. Así en lugar de «equivocadas las palabras», se dirá: «equivocado el concepto que dice así.... etc.»

REVISTA DE LA PRENSA.

La igualdad de ayer encabeza su número con la siguiente manifestación:

«LA IGUALDAD A LA POBLACION DE MADRID».

Considerando que ya no existe en la corte de Prim y compañía la seguridad personal; considerando que, por consecuencia de los hechos vandálicos que con tanta frecuencia se repiten y por las amenazas de muerte que a todas horas se suceden, ha desaparecido la tranquilidad del espíritu y la calma social; considerando que, mientras hombres honrados gimen en las cárceles por imaginarios delitos, pasean impunemente por las calles de Madrid, otros a quienes la opinión pública designa como criminales; considerando que es un deber ineludible en todo ciudadano atender a su propia defensa, y en los partidos políticos que tienen dignidad y amor al decoro y buen nombre de la patria procurar el bienestar de sus ciudadanos; *La Igualdad*, debidamente autorizada, se apresura a llevar la mayor confianza posible, y la única propia del estado normal en que nos encontramos, a los vecinos de Madrid, con las declaraciones siguientes:

1.º El partido republicano federal de Madrid ha nombrado un jurado que sentencie los crímenes que ejecute la Partida de la porra.

2.º La junta provincial, las juntas de distrito y de barrio, cada una de ellas en su esfera, calificarán de hacer públicos en *La Igualdad* los nombres de cuantos componen esa infame Partida.

3.º Los comités provinciales, de distritos y barrios velarán sin descanso por la seguridad de todos los ciudadanos, sean *o no republicanos*, y procurarán escarmentar del modo que merecen a aquellos que, consentidos, vienen cometiendo actos contrarios a la civilización de los pueblos.

4.º En nuestra redacción se recibirán cuantos detalles se refieren a la mencionada Partida.

Seguros estamos de que Madrid aplaudirá esta noble actitud de los republicanos, toda vez que esa Partida parece obrar bajo la protección de encubridores personeros, y con la fortuna de no ser conocidos por los que paga el país para que le administren justicia.

A propósito del mismo tema, escribe después el siguiente artículo:

«El pueblo de Madrid está ya plenamente convencido, por un doloroso y prolongado experiencia, de que no hay protección ni seguridad para las personas, ni garantía alguna para el ejercicio de los derechos consignados en la Constitución, y de que no hay Gobierno ni justicia contra los sicarios de la Partida de la porra».

Quando fué denunciada en las Cortes la existencia de esa asociación salvaje y criminal, el gobierno, que no podía ignorar los públicos atentados cometidos por sus individuos, apenas fijó su atención en tan grave y trascendental asunto, no le dió importancia, ni adoptó medida alguna para precaver nuevos desmanes.

La autoridad superior de la provincia, el gobernador Moreno Benítez, vino a negar la existencia de esa jauría de cobardes bandidos, cuya existencia no podía menos de constarle *ex post facto*, teniendo el poco envidiable valor de calificarla de *mito*.

Los tribunales de justicia nada han averiguado: ni siquiera han conseguido descubrir a los bandidos, que se pasean impunemente por Madrid, porque los jueces del gobierno son muy linceos, muy activos y muy sagaces para perseguir a los delincuentes políticos y a los reos de delitos comunes vulgares; pero no alcanza su saber, su celo, ni su autoridad para perseguir y castigar a los grandes criminales de la Partida de la porra y a los más grandes, más elevados y más poderosos inspiradores y cómplices.

En una situación tan angustiosa, en un estado tan vergonzosamente deplorable, y del cual no hubo jamás ejemplo en España, los vecinos honrados, los hombres que no han perdido el pudor y la vergüenza, faltos de toda protección personal, y obligados a defenderse de los ataques de esa banda de asesinos, que, desde hace más de un año, esperece el terror y la alarma en todo el vecindario, deben asociarse, organizarse y armarse convenientemente para defender sus personas, familias e intereses; para rechazar la fuerza con la fuerza; para restituir a esta población la tranquilidad, el sosiego y la calma que le han arrebatado hace tiempo los vándalos de la Partida de la porra y sus cómplices o protectores, para devolver a estos, según la espresión feliz de un conocido escritor, lo por ojo, diente por diente, tiro por tiro, y revolver por revolver.

Tenemos entendido que esa asociación de ciudadanos honrados, pertenecientes a todos los partidos políticos, está ya en vías de formación, y que pasan ya de algunos miles los que en las últimas cuarenta y ocho horas han manifestado su deseo de pertenecer a ella.

Aplaudimos con entusiasmo tan patriótico y humanitario pensamiento, y contribuiremos a su ejecución con todas nuestras fuerzas, estando ya por nuestra parte bien preparados y dispuestos para hacer justicia de los facinorosos de la porra en donde quiera y como quiera que pretendan repetir sus infames fechorías.

Afortunadamente el pueblo de Madrid los conoce, y la justicia de los hombres es mas perspicaz, mas ejecutiva y mas tremenda que la justicia gubernamental.

Es preciso poner a cubierto la honra de este nobilísimo pueblo y la seguridad personal de todos los vecinos honrados, de nuevos atentados de vandalismo y de barbarie; y si, a pesar de nuestros comunes esfuerzos, los porristas cometen nuevamente alguno de los atropellos que tienen escandalizada la población, algún nuevo asesinato, *cacería*, ó saqueo, como lo verificaron en varias redacciones, que el pueblo haga su deber, y que se cumpla su justicia.

Como la prensa toda sigue ocupándose con preferencia de la grave cuestión social a que antes nos referimos, creemos conveniente transcribir el artículo que en contestación a los desdichados artículos de *La Iberia* y algún otro periódico escribe *El País*:

«MAGASE JUSTICIA».

Los periódicos ministeriales *El Imparcial* y *La Iberia* tienen ya la audacia de presentar los sucesos ocurridos la noche pasada en el teatro de Calderón, de un modo tan espeluznoso y singular, que si todavía no los justifican paladinamente, los atenuan al menos, presentándolos como resultado de manifestaciones espontáneas en que al decir suyo incurrió cierta parte del público, indignada del carácter de la obra y de ciertos movimientos provocativos que se han querido atribuir a alguno de los actores.

Que *La Iberia*, ministerial de plé forzado, escriba lo que escribe, lo comprendemos; pero que *El Imparcial*, tan enérgico y tan explícito a la raíz del escándalo, siga analoga conducta, también nos explicamos, dado que las aguas buscan su nivel, y supuesto que el de este colega no podía ser el que, sin duda por distracción, se trazó el primer día.

En resumen: uno y otro periódico se muestran afanosos de buscar pretextos y de inventar explicaciones con que escusar los sucesos vandálicos de la

noche del miércoles. Uno y otro periódico, como obediendo a una consigna y comprendiendo toda la gravedad de lo sucedido, pagan por borrar de la memoria de las gentes el efecto tristísimo de los bárbaros atropellos perpetrados; é improvisando explicaciones, como los autores, enredos de comedia, quieren apartar de la situación y del gobierno una responsabilidad que la opinión viene exigiendo y exige de un modo tan inexorable como unánime.

Comprenderíamos hasta el silencio en presencia de sucesos que sublevaran todos los pechos honrados; comprenderíamos que en su ministerialismo fuesen hasta al sacrificio de los primeros y naturales arranques de la conciencia: pero salir de la reserva para justificar los hechos y pintar a capricho las cosas; perc salir de la reserva para estraviar la opinión, hé aquí lo que no ha podido menos de herirnos como espaholes, como ciudadanos y como escritores.

Si las cosas hubieran pasado como place pintarlas a *La Iberia*; si el choque entre los apaleadores y los apaleados hubiera tan solo obedecido a provocaciones de los actores y a la irritación que ciertos ademanes produjeron en el público, en este caso no hubieran caído sobre la escena los proyectiles de diversas clases que se arrojaron, ni se hubieran oído las detonaciones que estallaron, ni en el teatro y sus enseres se cometieran los destrozos que se comecieron.

Siempre que estos incidentes surgen inopinadamente en los teatros, el público se limita a protestar enérgicamente; pero sin recurrir nunca a las hazañas que se realizaron la noche del miércoles en la calle de la Madera, solo practicable cuando de antemano están ensayadas y resueltas.

No, no hay un espíritu sano, no hay un corazón recto, no hay persona alguna que crea los cuentos de los periódicos ministeriales; bien al contrario, todo el mundo unánime afirma, y los hechos lo demuestran, que las violencias cometidas obedecen a un plan que de antiguo viene fraguado, y perpetradas están por los mismos que, alentados por la impunidad, han llevado en diversas ocasiones al pacífico vecindario de Madrid el escándalo, la alarma y el terror.

No existen los pretextos que arbitrariamente se citan; pero aunque existieran, no legitimarían unos hechos, propios tan solo de caribes y de dementes.

No necesitan además pretexto alguno los que *a priori* lo tienen buscado, y los que, conforme a sus instrucciones y a sus compromisos, tienen por lo visto el encargo de alcanzar por la intimidación lo que no se consigue por los medios ordinarios.

No necesitan tampoco pretexto los que, incitados por la impunidad, y quizá por elevados estímulos movidos, esperan la recompensa de sus servicios y el aplauso por sus esfuerzos.

Los apaleadores cumplirán la misión que se han impuesto, no obstante la indignación unánime y tremenda que su conducta levanta en todos los pechos honrados. Lo presumimos, y hasta tenemos el derecho de asegurarlo.

Los criminales que a esta partida se hallan afiliados, han apaleado a la luz del día periodistas indefensos, sin que después de muchos meses transcurridos, hayamos sabido quienes son los agresores, y qué pena se les ha impuesto.

Estos mismos criminales han penetrado por diversas veces en algunas imprentas, y cometido horribles destrozos, sin que hasta ahora sepamos ni sus nombres, ni se ha instruido el oportuno proceso, ni si se les ha castigado cual merecen.

Público y notorio es, que merced a la batida que en junio último dieron los aporreadores en las inmediaciones del Casino carlista, murió alevemente asesinado el joven Sr. Azcaraga, y en este momento la vindicta pública pide todavía sin éxito el desagravio que se la debe.

Por los recientes sucesos, en fin, de la calle de la Madera, ya ha dictado alguna prisión ó tomado alguna medida, no obstante las indicaciones que públicamente se hacen?

Urge, pues, que los tribunales ordinarios—ya que las autoridades gubernativas siguen en degradación, desplegando toda la actividad, toda la energía y toda la independencia, que lo extraordinario y repugnante del suceso requieren.

Ha llegado el caso de que los tribunales de justicia prueben con su conducta, y hasta con lo afortunado de sus investigaciones, que nada detiene su acción, ni nadie tuerce su imperio.

Es preciso que a la culpa siga la pena: que la ley, alzándose inexorable e inflexible por cima de todos los entorpecimientos, sea cortera y eficaz y a un tiempo mismo, sobre los autores, los cómplices y los encubridores.

La verdadera influencia es la de la opinión, y la recompensa mejor es el aprecio público.

No olviden los pusilánimes, ni los provocadores.

Véase cómo describe el periódico progresista *Las Novedades*, el estado social y político a que nos ha traído la revolución y los hombres funestos cuyo tiránico yugo sufre hoy la nación entera:

«LA LEY DE LA PORRA».

Hace algún tiempo que viene predominando en las cuestiones políticas de actualidad un carácter agresivo y apasionado del cual no es posible esperar nada bueno, útil ni patriótico.

Muchos y recientes escándalos y atropellos, entre los cuales citaremos como último sucedido el del teatro de la calle de la Madera, prueban esta exacerbación, si no la notáramos ya en la prensa, en las conversaciones y en las esperanzas y temores de todos los que se ocupan de la política.

Predomina hoy en todo la Partida de la porra; y al decir esto no queremos aludir a esa asociación, ó lo que fuere, que en todo caso no es sino un síntoma alarmante y funesto del espíritu que domina en las cuestiones políticas, queremos decir que tienden a convertirse en Partida de la porra los partidos en las Cortes, la prensa, las reuniones públicas, las discusiones, las conversaciones; que hay una tendencia constante y exagerada en unos y otros para resolver todas las cosas por la fuerza, y a tomarse cada uno, como vulgarmente se dice, lo que cree justicia por su mano, como si estuviéramos en un estado primitivo y no hubiese leyes, ni tribunales, ni autoridades, ni nada de lo que pone a cubierto los intereses y derechos de la sociedad y del individuo.

Si las cosas continúan de este modo, dentro de poco, dentro de muy poco, todos seremos por necesidad de una u otra Partida de la porra; todos nos veremos en el duro caso de apalear ó ser apaleados, y de resolver las cuestiones en la calle, en los cafés, y en todos los sitios en que encontremos oposición a nuestras creencias.

¿Quién tiene la culpa de esta situación? ¿Quién es el responsable de que hayamos llegado a este estado, que es la deshonra de un pueblo culto? ¿A quién deberá exigirse la responsabilidad de lo que ha ocurrido y pueda ocurrir?

Dos son las entidades culpables, y no hemos de ocultarlo, porque nuestro deber es decir la verdad.

Son culpables los que han introducido en la discusión política unas formas, unas frases y unas palabras que jamás han usado los escritores ni se han oído en los sitios cultos. Neos hablando en nombre de un Dios que no comprenden; federales en nombre de un pue-

blo que no saben lo que es; y ministeriales en nombre de intereses que desconocen, han hecho degenerar las cuestiones políticas personalizando y queriendo sustituir a la discusión razonada y lícita los insultos, la difamación, la calumnia y el escándalo.

Son culpables la autoridad gubernativa, la autoridad judicial, el gobierno, que contemplan impasibles esta perversión política sin cumplir las leyes y abandonar los intereses sociales al mas osado y a los escosos de una pasión inconcebible.

Los liberales, los monárquicos, los que mas han trabajado por la revolución, se ven insultados, esarrecidos y calumniados todos los días por unos ó por otros, colectiva y personalmente, sin encontrar apoyo alguno en las leyes ni en las autoridades. No hay injuria, no hay calumnia, no hay amenaza que no se les haya dirigido, excitando todos los fanatismos y todas las pasiones.

Aquí, entendiendo que la libertad es la licencia; que los derechos individuales se han hecho en favor de las faltas, delitos y crímenes, se ha conseguido que estos se vuelvan contra los ciudadanos honrados y pacíficos, siendo el amparo, la garantía y la impunidad de los que los atacan y vilipendian.

Aquí hemos visto insultados de un modo personal y grosero a las autoridades; escarnecidos todos los candidatos al trono en la prensa y en el teatro de un modo indecoroso, y sobre todo personal; hemos visto impunes los atentados mas violentos contra las personas y las cosas.

¿Cuál debe ser el resultado de esta semilla? Es lo que con escándalo vemos; lo que será en breve si no se remedia: la Partida de la porra convertida en necesidad social y personal, universalizada y ocupando el lugar de la justicia, de la ley, de la autoridad y de la libertad.

Impunes desde hace dos años todos los atentados cometidos, y toleradas todas las calumnias y todos los vilipendios, contra lo que terminantemente disponen la Constitución y las leyes, no podía resultar otra consecuencia que la que dejamos indicada.

No es que las leyes y las instituciones no basten; es que la autoridad pública no se ha cuidado de hacerlas cumplir y aplicar, amparando el derecho de cada cual y reprimiendo legalmente el abuso. Es que se ha dejado abusar cuando inmediatamente el delito no ha ido a herir ciertos intereses y cierta política; y después, cuando se ha dirigido contra ella, se ha tolerado el exceso de los porristas. Es que la autoridad ha faltado doblemente a su deber: primero, no sujetando a los tribunales a los difamadores en uno ó otro sentido; y segundo, no teniendo suficiente celo para perseguir a los que se sobreponen a todas las leyes y a todos los tribunales é impedir sus fechorías.

Y como de un abuso nace otro abuso, de un escándalo otro escándalo, de los primeros excesos consentidos a los escritores y autores dramáticos han nacido los últimos, y de la primera Partida de la porra nacerán otras muchas y diversas si el mal no se remedia por quien puede y debe.

SECCION DE NOTICIAS.

Hemos visto el primer número de un periódico cómico teatral, titulado *El Entreteatro*, que se dará a luz una vez por semana. Verdaderamente hacia falta en Madrid una publicación de esta índole, órgano genuino de los intereses cómico-dramático-teatrales. *El Entreteatro* empieza a llenar cumplida y hábilmente la misión que se propone, a juzgar por la forma fácil, elegante y discreta con que desenvuelve su propósito en los primeros artículos que encabezan el número a que nos referimos. En ellos creamos adivinar la galana pluma de uno de nuestros mas distinguidos literatos.

La parte tipográfica de *El Entreteatro* es immejorable. La primera plana aparece adornada con una elegante orla compuesta de varias viñetas alusivas al asunto de la publicación, graciosamente concebidas y perfectamente ejecutadas.

El mismo periódico empieza la publicación de una novela debida a la elegante pluma del Sr. D. Gustavo Adolfo Becquer, que a juzgar por lo que de ella hemos leído, ha de merecer las simpatías del público tanto por la pureza de su diction como por el interés que encierra el asunto.

Ayer no celebró sesión el ayuntamiento de Madrid por falta de bastante número de concejales asistentes, y se anunciaba que los alcaldes primero y segundo habían anunciado su dimisión.

Se ha concedido el empleo personal de comisario de guerra de primera clase al que lo es de segunda, D. Augusto Muñoz, y el de oficial primero al segundo, D. Julian Vallespin, por el mérito que han contraído redactando la Memoria sobre la organización administrativa de varios ejércitos de Europa, fruto de la comisión que llevaron al extranjero por orden del gobierno.

El alcalde de barrio a que pertenece la calle de la Madera B-ja, ha publicado un extenso comunicado, en el cual relata los hechos ocurridos en el teatro de Calderón, y da cuenta de las preparaciones que para evitarlos procuró tener, y no alcanzó a tenerlas, por haberle faltado los agentes de orden público, a pesar de haberlos citado previamente, lo mismo que a los municipales y al teniente de alcalde.

Los penados de los presidios de España no tienen ropa de invierno con que abrigarse. Según *Las Novedades*, el Sr. Rivero en tiempo oportuno sacó a subasta este servicio; pero el contratista no ha cumplido las condiciones del contrato, y como para rescindirle hay que oír al Consejo de Estado y proceder luego a nueva subasta, podría suceder que llegase el verano antes que los penados tuviesen abrigo de invierno.

Se ha aplazado hasta la semana próxima la apertura de la exposición particular de pinturas que se va a celebrar en la calle del Caballero de Gracia a favor de la beneficencia.

En los juzgados de Madrid se han incoado desde el mes de Setiembre 305 expedientes de matrimonio civil, habiéndose ultimado 74.

En igual período se han celebrado 431 matrimonios canónicos en la vicaría eclesiástica.

Diferencia en favor del matrimonio canónico, 355.

Por decretos que ayer publica la *Gaceta*, ha sido admitida la dimisión que del cargo de ministro de Hacienda había presentado D. Laureano Figuerola. Se nombra ministro de Hacienda a D. Segismundo Moret y Prendergast, que lo es de Ultramar, y se encarga del despacho de este último al referido señor Moret y Prendergast.

Ayer publica la *Gaceta* los decretos que teníamos anunciados concediendo la gran cruz de Mérito militar al brigadier comandante general del distrito de Matanzas, en la isla de Cuba, D. Juan Burriel y al primer brigadier D. Baltasar Hidalgo de Quintana; al primer jefe por la energía y acierto con que sostuvo el orden cuando con motivo de los trastornos producidos por el temporal del día 7 de Octubre próximo pasado tra-

tó de alterarse en dicha ciudad, y al segundo por el mérito que contrajo como jefe de una columna en los encuentros sostenidos contra los insurrectos los días 18 y 19 de Febrero de este año en San Lorenzo y Lomas de los Amarillos.

La dirección general del Tesoro público inserta en la *Gaceta* de hoy la relación de los bonos del Tesoro y de los resguardos interiores a talon del empréstito de 500.000.000 de pesetas amortizados por diversos conceptos que han sido quemados el día 14 del mes próximo pasado con las formalidades de instrucción.

Por la dirección general de propiedades y derechos del Estado se ha alzado la suspensión de las subastas de ventas de bienes nacionales en Valencia, acordada con motivo de la aparición de la epidemia que aflige a aquella ciudad.

La dirección general de contribuciones anuncia por segunda vez en la *Gaceta* de hoy la vacante del título de marqués de Aguilard del Campó.

Ayer se hablaba de un lance desagradable, pendiente entre el director de un periódico republicano y un joven bastante conocido en esta capital. Ignoramos los grados de exactitud de esta noticia.

Esta noche tendrá lugar en el teatro Nacional de la Opera la última representación en la presente temporada del *Barbero de Sevilla*. En la canción al piano, la señora Ortolani y el Sr. Tiberini cantarán la popular malagueña de la zarzuela del maestro Oudrid. *Nadie se muere hasta que Dios quiere*.

Se cree que el Sr. San Romá continuará en la subsecretaría de Hacienda, dadas las relaciones que le unea al Sr. Moret.

Desde Setiembre al 30 de Noviembre, se embarcaron en el puerto de Cádiz, con destino al ejército de Cuba, 6.000 hombres y 2.000 en el de Santander; el 3 del corriente 1.100 en Cádiz, para cuyo punto están en marcha otros 4.000 que saldrán del 8 al 10 y 500 en el correo del 15, todos voluntarios, procedentes las dos terceras partes de las filas del ejército, y el resto de paisanos y licenciados de los ejércitos de Cuba y de la Península. Quedan pendientes de embarque 1.500 penados en los correccionales de condenas leves, que se hallan en expectación de indulto y libertad la recluta extraordinaria con premio hasta el mes de Febrero en todos los depósitos y banderines de Ultramar, establecidos en la Península, que están dando un número extraordinario de alistados. No se incluyen en las fuerzas citadas 1.500 hombres de los batallones de marina y marineros de la escuadra.

En Barcelona no hubo anteayer novedad en la salud pública.

En Alicante hubo un caso de fiebre caracterizada y otro sospechoso. Falleció uno, curaron 7 y quedaban 34 enfermos. De enfermedades comunes hubo 4 defunciones.

En los días que median desde el 19 al 25 de Noviembre próximo pasado, han circulado por la línea férrea de Madrid a Alicante 19.672 pasajeros; los productos totales de dicha línea en el referido período ascendieron a 2.054.294 rs. 23 cént.

El tram-vía, cuyas obras han empezado, recorrerá todo el trayecto comprendido en las calles de Ferraz, plaza de San Marcel, Bailén, plaza de Oriente, frente a Palacio. Mayor, Puerta del Sol, Alcalá y boulevard Serrano.

Por el juzgado de primera instancia del distrito de Buenavista se ha dictado sentencia en la causa seguida con motivo de haber sido apedreado el presidente del Consejo de ministros en la tarde del 13 de Marzo último, en las afueras de la puerta de Alcalá, absolviendo libremente a los procesados, que eran tres.

Un periódico de noticias confirma lo que dijimos hace dos días respecto a la salida del Sr. Figuerola, para Lisboa, donde tiene ya alquilada casa.

Anteayer tarde se efectuó un robo en una buhardilla de la calle de San Vicente, núm. 88; consistente en ropas y algún metálico.

También efectuaron otro semejante en la calle del Calvario, núms. 19, 21 y 23, casa de huéspedes.

El oficial segundo de secciones de Fomento, don Gregorio Ramos, ha sido destinado a la del gobierno de la provincia de Zaragoza.

El ministerio de Fomento ha pedido al de Hacienda que quede exceptuado de la venta, como edificio notable, el templo mudéjar que con el nombre de *Corpus Christi* es conocido y existe en Sevilla.

Ha fallecido en esta corte, después de una larga enfermedad, el Sr. D. Juan Barbero y García, capellán mayor de la santa hermandad del Refugio y de la iglesia-colegio de San Antonio de los Portugueses.

Se ha concedido la plaza de San Hermenegildo al coronel de caballería D. José González.

SECCION DE PROVINCIAS.

Hé aquí los términos en que está concebida la orden del gobernador de Cádiz mandando cerrar el círculo de obreros, tomada de *La Libertad* de Cádiz: «Sirvase Vd. suspender las sesiones de esa sociedad, así como toda clase de reuniones en la misma, hasta nueva orden de este gobierno. Federico Villalva».

El número de socios que componen el círculo de obreros, pasa de 1.300 entre pintores, herreros, albañiles, zapateros, panaderos, carpinteros é impresores.

Continúa cerrada la universidad literaria de Sevilla.

Dice un diario de Sevilla: Parece que el ayuntamiento de Sevilla vuelve a la situación excepcional en que estaba antes del incidente relativo a la felicitación de D. Amadeo. Si solo atendiéramos a las inspiraciones de la pasión política, no diríamos una palabra sobre tales complicaciones, puesto que labran el desprestigio de los que han crasado tal situación; pero sobre los intereses de un partido, están los de todos los sevillanos, los de la ciudad, los de la justicia, y estos claman contra tal estado, que, lo repetimos, no puede continuarse sin que recaigan sobre alguien muy graves responsabilidades.

Un diario malagueño estraña que haya aparecido en la *Gaceta* entre las adhesiones la de un pueblo lla-

mado Potes en la provincia de Málaga, siendo así que no existe en ella pueblo alguno de ese nombre. Efectivamente, tampoco conocemos nosotros semejante población en la indicada provincia, y si una de ese nombre en la de Santander.

Sin embargo, nos explicamos fácilmente la causa de esta traslación geográfica. En la precipitación con que se estuvieron confeccionando las adiciones en los centros administrativos de Madrid tomarían tal vez en suerte los Potes, o algún empleado de Comunicaciones que, careciendo de nociones de geografía, colocó a los habitantes de Potes nada menos que en la provincia de Málaga.

Ya ha regresado a Palma el resto de las tropas de infantería que habían salido con motivo de la fiebre amarilla, de modo que actualmente solo faltan de la guarnición de aquella plaza, una pequeña fuerza de caballería que se halla en Santa María y una parte de la compañía de artillería.

La Crónica de Valladolid, que ha dado la noticia de que no existían los robos que suponían otros periódicos de la localidad, publica en su número de anteayer los ocurridos la víspera, uno de que fué víctima un soldado de Bejar en el prado de la Magdalena y otro en el meson de los Cochinos.

Con este motivo dice otro periódico de aquella capital: tiene razón La Crónica, ya no salen los ratones a las afueras, tenemos los ladrones dentro de la población.

En un pueblo del partido de Borja, vivía un hombre de oficio traficante en el ganado de cerda, el cual habitaba con una mujer de conducta no muy arreglada, pues al mismo tiempo sostenía relaciones amorosas con otro individuo. Un día salió aquel a los pueblos inmediatos a hacer algunos cobros, y al regresar a su pueblo se encontró en el camino con su mancha, la cual le invitó a obligar por fin a que entrasen a cenar en una venta; lo hicieron así, y allí se les presentó, como a la casualidad, el amigo de la mujer, el cual cenó con ellos; mas después que habieron terminado la cena, ambos propusieron bajo un pretexto al traficante, salir de aquel sitio, y él accedió sin sospechar nada; pero en cuanto estuvieron a alguna distancia, dieron repentinamente sobre él, le cosieron a puñaladas y le robaron el dinero que llevaba consigo y que provenía de los cobros que había realizado.

Escriben de Jimena (Cádiz) participando el activo estado de los maestros de instrucción primaria en aquella villa, a algunos de los cuales se les adeudan siete meses de personal, y diez y siete de material.

En los Palacios (Cádiz), ha sido asesinado un concejal de aquel pueblo, llamado Antonio Fernández (a) Porra negra, siendo la causa de esta muerte una disputa sobre si el señor Sánchez Mira ó su adversario tenía razón.

En Córdoba, los empleados de orden público continúan aprehendiendo a los licenciados de presidio que pululan por aquella ciudad sin conocimiento de la autoridad y con daño de los vecinos honrados.

En vista del buen estado sanitario de Palma de Mallorca, se ha suspendido la publicación del parte diario que se insertaba en los periódicos de la localidad.

Dice un diario gaditano del 2. «Ayer al medio día apareció ahogado junto al muelle de la Puerta del Mar, el antiguo agente de aduanas don José Carbia. Parece que se había arrojado horas antes por el malecón del ferrocarril. El juez del distrito dispuso que fuese conducido el cadáver al depósito, y empezó desde luego las actuaciones que marca la ley.

Nos vamos a permitir una observación. Comprenderemos que cuando en un paraje cualquiera se encuentra un cadáver, se deja en él hasta la llegada de la autoridad judicial; pero lo que no comprendemos es por qué se hace lo mismo con los que se conceptúan ahogados, pues ha habido muchos casos en que la ciencia les ha prestado sus auxilios con éxito. Además, si no estamos mal informados, debe haber en las oficinas de marina de los puertos un local dispuesto para dicho objeto.»

El tren que sale de Jerez a las siete y diez minutos de la mañana, y que debe llegar a Cádiz a las ocho y cincuenta minutos, descarriló ayer después de su salida de San Fernando, cerca del río Arillo. Afortunadamente no ha habido que lamentar desgracias, salvo algunas contusiones.

Este accidente ocasionó el retraso de los demás trenes. Los viajeros que salieron de esta a las nueve y cuarto de la mañana, tuvieron que trasladarse a otro tren que los aguardaba.

El número de individuos del gremio de panaderos que estaban presos hasta anteañoche era el de ochenta y cuatro. Según hemos oído, sin que salgamos garantes de la noticia, parece que ha bajado una orden del ministro de la Gobernación, para que sean conducidos los forasteros a sus pueblos por la guardia civil. Además, en la noche anterior fueron presos diferentes individuos del Centro de obreros, que se hallaban en el paseo de las Delicias para organizar, según el colega, la huelga de los albañiles.

Parece que la huelga de los panaderos no se circunscriba solo a Cádiz, sino que se ramificaba a Jerez, el Puerto y Sanlúcar, donde el alcalde tuvo que tomar energías medidas, que imposibilitara los designios de los promotores de estos hechos.

El capitán general de las provincias Vascongadas aprobó anteañoche la sentencia impuesta por el Consejo de guerra, por la que se condena a Luciano y al primer a dos años y cuatro meses de prisión correccional, y los dos últimos a cuatro años de igual pena, como complices en la última rebelión carlista. Dejó también elevadas a plenario dos causas, autorizó la vista en Consejo de otras dos y decretó el sobreseimiento en tres.

Dice el Porvenir de Sevilla que el jueves último pasó una comisión del municipio a conferenciar con la diputación provincial para insistir en que se renuncie la dimisión que tienen presentada y que renegaban. Mediaron amigables explicaciones, y por último, vista la insistencia de los dimisionistas, ofrecieron que aunque con sentimiento harían cuanto les fuera posible para librarse de tan penoso cargo.

Dice el Parte Diario de Alcoy que ha sido muerto el renombrado criminal Pascual Torres y Ganet (a), Mascarón, vecino de Bonifalguay, cuyo cadáver se encontró en un campo del término de Pego, ignorándose quien sea el autor de este atentado.

Por algunos viajeros que han llegado a Tarragona procedentes de Tortosa se sabe que ha desaparecido el tifus icterodes de esta última ciudad, habiendo fallecido de la epidemia unas setenta personas.

Ya se nota en Tarragona que va disminuyendo el número de buques en aquel puerto.

Se ha publicado en Barcelona la disposición del gobierno declarando abierto el puerto de aquella capital.

Con motivo de la desaparición de la epidemia se ha llamado de nuevo a los asilados en los hospicios de la Misericordia y Beneficencia de Valencia, que habían sido enviados a sus casas durante la invasión de la fiebre para evitar la aglomeración de gente en aquellos establecimientos.

Continúan formando parte de las distracciones populares los pasquines que diariamente se fijan en diversos puntos de Valencia, contra la candidatura Aosta. El jueves aparecieron dos, uno en el molino de la Robella y otro en el Tros-ait, que fueron arrancados bien pronto por los individuos del cuerpo de vigilancia.

Dice un periódico de Sevilla: «En Jerez de la Frontera se ha señalado por los fieles 1.500 rs. mensuales a unos párrocos y 800 a otros para que puedan mantenerse mientras que el gobierno español que dirige los destinos de nuestra pobre patria, les tenga privado, de lo que legítimamente les pertenece. Así nos lo asegura una persona de aquella población, y nosotros tenemos un placer en publicar la conducta de los católicos de Jerez que debiera imitarse por los de toda España.»

SECCION EXTRANJERA.

Los sucesos del teatro de la guerra a que se refieren los telegramas que publicamos en su lugar correspondiente, tienen el singular privilegio de dejar satisfechas a ambas partes. Hicieron resultado, si el conocimiento del carácter de los contendientes y los efectos producidos por esos acontecimientos, sin consecuencias tangibles, no nos dieran una clave segura para ver quien realmente ha conseguido resultados provechosos y quien solo se los atribuye.

La contradicción entre las versiones prusiana y francesa es manifiesta, tanto respecto a los choques de Ladon, Mezières y Baume-la-Rolande como a la salida del ejército de París; pero en este último punto especialmente, pues mientras los franceses aseguran que han roto las líneas alemanas, los prusianos dicen que la salida fue rechazada en toda la línea, habiendo perdido los sitiados algunos miles de hombres, y viéndose reducidos a pedir un armisticio para entrar sus muertos.

Hemos dicho que el conocimiento del carácter de los beligerantes nos daba la clave para adivinar de qué parte se hallaban las ventajas de los sucesos del 28 al 30, y efectivamente es así: Los franceses, tan hiperbólicos de ayo, y muy especialmente tratándose de los republicanos, en medio de su desesperada situación habrán tomado como una gran victoria el no haber sido desechos por los ejércitos alemanes, a lo cual están acostumbrados desde el principio de la guerra; y no es extraño, por lo tanto, que a la actividad ofensiva por ellos adoptada últimamente, le den un valor que equivale a la victoria por mas que diste mucho de ella.

Los alemanes, voraces y circunspectos siempre en sus partes consideras, y nosotros consideramos así mismo, que los desesperados esfuerzos hechos últimamente por los franceses, son completamente inútiles sin que en nada hayan influido para hacer variar el plan del ejército prusiano. Las ventajas, si los franceses las hubieran conseguido, debían ser la ruptura del bloqueo de París, y la unión del ejército de esta capital con el del Loire. Como ninguna de estas cosas se han conseguido, las victorias que se atribuyen los franceses son pura ilusión, que bien pronto perderán, pues el sostenimiento de París se va dificultando de cada día por la cuestión de subsistencias.

A continuación insertamos las contestaciones que han mediado entre el canciller de Austria, M. de Beust, y el príncipe Gortschakoff, sobre la cuestión de Oriente. Creemos que nuestros lectores verán con gusto tan importantes documentos:

CUESTION DE ORIENTE.

CONTESTACION DEL AUSTRIA A LA NOTA DEL PRINCEPE GORTSCHAKOFF.

El conde de Beust al conde de Chotek en San Petersburgo. Viena 16 de Noviembre de 1870.—El enviado de Rusia me ha entregado hace algunos días copia de un despacho del que hallareis asimismo copia adjunta.

Me he apresurado a someterlo al emperador y rey nuestro augusto amo, y de orden de S. M. os encargo que pongan las observaciones siguientes en conocimiento del señor príncipe Gortschakoff.

El art. 14 del tratado celebrado en París el 30 de marzo de 1856 dice así:

«S. M. el emperador de todas las Rusias y el sultán, habiendo concluido un convenio a fin de determinar la fuerza y el número de los buques ligeros necesarios para el servicio de sus costas que se reservan sostener en el mar Negro; se aneja ese convenio al presente tratado y tendrá igual fuerza y valor que si formara parte integrante del mismo, no pudiendo ser anulado ni modificado sin el consentimiento de las potencias signatarias del presente tratado.»

El último párrafo de este artículo, por sus términos positivos, adquiere un valor particular añadiendo espresamente y excepcionalmente una estipulación que en todos tiempos ha sido considerada como sobreentendida en cada transacción internacional.

No podríamos, pues, concebir ni admitir una duda sobre la fuerza absoluta de ese compromiso recíproco aun cuando una ó otra de las partes contratantes se creyera en el caso de hacer valer las consideraciones mejor fundadas contra la conservación de tal ó cual disposición de un tratado que se ha convenido en declarar de antemano que no puede ser anulado ni modificado nunca sin el consentimiento de todas las potencias que lo firmaron.

Únicamente por no faltar a las consideraciones debidas al gabinete de San Petersburgo, entramos sin detenernos en esta simple remisión que resume toda nuestra opinión sobre la declaración que se nos ha hecho, en un examen de los argumentos sobre que descansa esa comunicación.

El despacho del señor canciller de Rusia principia haciendo notar cierta desigualdad ó inequidad de que adolecerían las disposiciones del tratado, en cuanto que limitaban los medios de defensa de Rusia en el mar Negro, al paso que permitían a Turquía mantener fuerzas navales ilimitadas en el archipiélago y en los estrechos.

No nos toca discutir el origen y el valor de un arreglo que no fué hecho entre Rusia y nosotros, pero

que es común a todas las grandes potencias. Únicamente nos permitiremos hacer observar al señor príncipe Gortschakoff, que semejante reflexión puede impedir la firma de un tratado, y después de firmado puede servir de base para pedir una modificación; pero nunca puede autorizar una solución arbitraria.

Diremos mas. Las razones que el gobierno de Rusia espone para justificar un acto unilateral, lejos de atenuar su trascendencia, no hace sino aumentar la gravedad de las consideraciones que a él se refieren. La máxima que se cumple en adoptar, no solo compromete todos los tratados existentes, sino los futuros. Puede contribuir a hacerlos fáciles, pero no servirá para hacerlos sólidos.

Con todo, el gabinete de San Petersburgo recuerda derogaciones de que no se ha librado el tratado de 1856.

Habla de revoluciones que se realizaron en los Principados Danubianos y que contrariamente al espíritu y a la letra del tratado y de sus anejos, condujeron a la unión de los Principados y al llamamiento de un príncipe extranjero.

Seamos permitidos hacer notar un punto que nos parece capital.

Los Principados de Moldavia y de Valaquia no eran parte contratante del tratado de 1856. Se hallan bajo el señorío de la Puerta Otomana.

«Era esta la responsable de los cambios sobrevenidos en aquellos países y que a los ojos del gobierno imperial de Rusia constituían una infracción de los tratados?»

«Fué ella la que pidió que se sancionasen, y no es ella la que hoy tiene que aceptar una infracción evidentemente perjudicial a sus derechos y a sus intereses?»

Queda la entra de algunos buques de guerra extranjeros en el mar Negro. Esos buques nos son desconocidos, a menos que se aluda a buques de guerra desarmados que servían de escoltas a soberanos. Esas escuadras, bien lo sabe el gabinete de San Petersburgo, tenían seguramente un carácter bien inofensivo. Además que nada impedía al gobierno de Rusia producir su queja desde el momento en que le parecían incompatibles con las disposiciones del tratado.

El gobierno de S. M. imperial y real apostófica no ha podido por lo tanto saber sino con gran pesar la determinación que nos anuncia el despacho del señor príncipe Gortschakoff, y por la cual el gobierno imperial de Rusia asume sobre sí una grave responsabilidad.

No le es posible dejar de espresar su profunda sorpresa y de llamar seriamente la atención del gabinete imperial sobre las consecuencias de un proceder que, no solo ataca a un acto internacional firmado por todas las grandes potencias, sino que se produce además en circunstancias en que mas necesita Europa de las garantías que ofrece a su reposo y a su porvenir la fe de los tratados.

Dareis lectura del presente despacho al señor príncipe Gortschakoff, y le dejareis copia de él. El conde de Beust al conde de Chotek en San Petersburgo.

Viena 16 de Noviembre de 1870.—Después de haberme comunicado el señor enviado de Rusia la circular de 31 de Octubre último, a la que sirvo de contestación mi despacho núm. 1 de esta día, me dió lectura de varios pasajes de otro despacho de su gabinete, relativo al mismo asunto, pero que tenía carácter mas confidencial.

En ese documento, apelando el señor príncipe Gortschakoff a nuestros sentimientos de amistad hacia la corte de Rusia, espresa la esperanza de hallarnos tanto mas dispuestos a juzgar favorablemente su determinación de eximirse de las estipulaciones que arreglan la neutralización del mar Negro, cuanto que el gobierno imperial y real había tomado el mismo desde Enero de 1867 la iniciativa de una proposición, cuyo efecto habría sido librar a la Rusia de las restricciones que le imponían esas mismas estipulaciones.

Contesté a M. Novikow que indudablemente habíamos mostrado siempre el mas vivo deseo de consolidar nuestras buenas relaciones con la corte de San Petersburgo y que la iniciativa recordada por el príncipe Gortschakoff había sido la espresión mas evidente de una buena voluntad por nuestra parte; pero que no podía prescindir de un sentimiento de pena al recordar el paso que se cita y al trazarse la acogida mas que fría que encontró en aquellos mismos que debían mostrarse mas sensibles a él. El señor canciller no puede haber olvidado que en vez de despertar en su animo un eco simpático, no provocó de su parte mas que críticas y reconvenciones que no esperábamos seguramente verlas nacer de ese lado.

El predecesor de V. E. no halló otra cosa que decirnos entonces sino que el jefe del gabinete ruso encontraba nuestra manera de obrar precipitada; que en su opinión había suscitado sin necesidad la desconfianza del gobierno francés, y que la idea propuesta por nosotros de una conferencia para el arreglo de las cuestiones que había de resolver en Oriente, le parecía poco propia para asegurar un resultado satisfactorio. De seguro, ese modo de contestar a una proposición tan leal como benévola era a propósito para excitar nuestra sorpresa.

Rusia podía dudar de la oportunidad de nuestra proposición, a la que había faltado la adhesión de Francia y de Inglaterra; pero la idea que la había inspirado, idea enteramente benévola hacia Rusia y favorable a sus deseos, no dejaba de constituir una prueba manifiesta de nuestras buenas disposiciones que merecía ser mejor acogida.

Señalé además al señor enviado de Rusia la diferencia esencial que existe entre la combinación que sugerimos nosotros en 1867 y la declaración que su gobierno acaba de emitir.

Por los términos de nuestro proyecto, las trabas impuestas a la libertad de acción de la Rusia en el Buxino, debían ser descartadas en las formas determinadas por el tratado mismo y no por un simple acto unilateral. De que hubiésemos recomendado la abrogación legal pronunciada por la unanimidad de las cortes signatarias, no se infería en modo alguno que debiésemos aprobar una anulación arbitraria y aisladamente significada por la parte obligada.

El art. 44 del tratado de 30 de Marzo de 1856 establece, con todas sus letras, que el convenio celebrado en el mismo día entre los dos Estados ribereños del mar Negro no podrá ser anulado ni modificado sin el consentimiento de las potencias garantes, y no comprenderán, por lo tanto, que el gobierno ruso, siguiendo hoy para eximirse de las cargas de ese convenio, un modo de proceder diametralmente opuesto a la cláusula que acabó de citar, pudiera tacharnos de inconsecuencia, cuando precisamente la aplicación de esa cláusula era lo que formaba la base de nuestro programa.

Por último, hice observar a M. Novikow que la marcha propuesta en aquella época por el gabinete imperial y real, no era en modo alguno ocasionada a traer las peligrosas consecuencias que son de temer del acto reciente del gabinete de San Petersburgo.

Al obtener Rusia, con el consentimiento de la Europa, la retirada de la interdicción que impidió el desarrollo de sus fuerzas navales en el mar Negro, recordaba la porción que le correspondía en aquellas aguas, sin que por ello hubiera que concebir alarmas. No su-

cede así hoy. El paso que acaba de darse no podía menos de evitar las mas serias inquietudes.

En la Europa occidental, proluce ya una irritación de los ánimos muy perjudicial a la causa de la paz; en Levante, esa tentativa de Rusia de hacerse justicia por sí misma, será considerada sin duda como una prueba de que esa potencia ha juzgado llegado el momento de provocar la solución de lo que se ha convenido en llamar la cuestión de Oriente.

Las imaginaciones tan ardientes de las poblaciones cristianas de esas comarcas, verán en eso un estímulo de los mas activos. El ejemplo notable de un Estado, cuyo prestigio es tan grande a sus ojos, tememos que les parezca justificar en adelante todas las agitaciones y todas las violencias.

El canciller ruso no podrá menos de convenir en que hay en eso motivo para darnos cuidado, y no es extraño, por lo tanto, que no tomemos en serio la sorpresa que ha procurado al mando político. Vemos en la actitud tomada por el gabinete de San Petersburgo, no una amenaza directa a la Europa, sino una causa de perturbación lamentable, poniendo en peligro su reposo y su seguridad.

Jamás he hecho misterio de mi convicción de que las transacciones de 1856 han colocado a Rusia sobre el mar Negro en una situación poco digna de una gran potencia, amenguando el papel que está llamada a desempeñar en las aguas que bañan su territorio, y nada ha perdonado, puedo decirlo, para hacer compartir esa convicción a las demás cortes garantes. Así es, que me ha afligido tanto mas ver al gobierno imperial acudir para la reparación de sus agravios a un medio que bajo todos conceptos me parece el menos felizmente escogido.

Tal es el lenguaje que he tenido con M. Novikow en esta circunstancia. He creído útil reproducirlo en el presente despacho, del que V. E. tendrá a bien dar lectura al señor príncipe Gortschakoff, y podrá así mismo no dejarse copia si lo deseara.

Recibid, etc.

También es de interés la siguiente carta que el señor Keratry, el cual llegó a Tours el 30 del pasado, y ha dirigido al ministro de la Guerra:

«Angers 28 de Marzo de 1870.

Señor ministro: por un decreto del 22 de Octubre último me nombrásteis comandante en jefe de las fuerzas movilizadas de cinco departamentos de Bretaña que debían formarse. Gracias al patriotismo de mis compatriotas y la adhesión de todos mis oficiales, el 22 de Noviembre el campo de Conlie se había creado, haciendo al mismo tiempo inespugnable.

Cuarenta y siete batallones de bretones movilizados, siete compañías de tiradores francos, arrojados y disciplinados, habían acudido a mi llamamiento; nueve baterías provistas de material y personal, solo esperaban atalayas para poder maniobrar útilmente.

Semejante espectáculo era el único en Francia y el 24 de Noviembre, después de haberlo visto por nuestros propios ojos, manifesté muy alto a todos los cooperadores de esta obra nacional vuestra mas viva satisfacción, de la cual renovásteis la seguridad, la misma noche en la prefectura de Mans.

A aquella hora Mans estaba amenazado; el ala izquierda del ejército del Loire podía ser desbaratada; las tropas del general Fievet habían sido derrotadas y huían desde Nogent-le-Rotrou hasta las puertas de nuestro campo. Hicisteis un llamamiento presuroso al ejército de Bretaña, y 10,000 de sus hijos, a pesar de lo incompleto de su equipo, contando mas con su valor que con su armamento, me siguieron el 24 de Noviembre, por la mañana, desde el campo de Conlie al vivac de Ivry, y el 26 hicimos una marcha de 31 kilómetros en dirección al enemigo. Mis valientes voluntarios marinos arrastraron sus cañones durante doce horas de camino; el enemigo acaba de retirarse. El interés de la defensa no me permite añadir hoy ni una palabra mas.

A pesar de los regos de mis tropas, os informé el 29 de Noviembre de que el tono de vuestras órdenes, fechadas en Tours el 26, al mismo tiempo que marchábamos contra el enemigo, me obligaba bajo todos conceptos a resignar el mando.

Aceptásteis el mismo día mi dimisión, que ya habréis aparecido en el diario oficial.

El dolor que he sentido al abandonar el ejército por mi formado, con ayuda de mi antiguo y valiente compañero Carré Kerisont, que ha creído deberme seguir en mi retirada, ha sido profundo; pero no me ha hecho olvidar mis deberes.

Vuelto a la vida privada, he recobrado mi libertad política, que había perdido bajo el uniforme.

Llamando a mis conciudadanos a la defensa de la patria, había contraído grandes compromisos; así, pues, tengo el honor de anunciaros que cuando los acontecimientos me lo permitan, llevaré a un consejo militar las altas administraciones de la guerra y de la marina; ellas y yo apareceremos ante la barba del país, y no se descartará ninguno de los documentos que tengo en mi poder.

Recibid, etc.—Conde de Keratry.

P. S. Poseo los decretos y órdenes que habéis firmado como ministro. Habéis tenido la insigne debilidad de dejar que no se le diese cumplimiento, y esto por una administración de la cual M. Loverso es el verdadero jefe, y que para todos los que ven claro personifica la traición respecto de la Francia no imperialista. Únicamente vos no lo habéis visto así, a pesar de mis advertencias reiteradas y telegráficas.»

Publicamos a continuación el mensaje que el Consejo municipal de San Petersburgo ha presentado al czar con motivo de la circular del 31 de Octubre: «V. M., en su incesante solicitud por el bienestar de la nación que providencialmente le ha sido confiada, ha espresado la intención de mejorar nuestras fronteras marítimas del Sud, en la actualidad indefensas.

Nosotros, ciudadanos de San Petersburgo, aunque amantes de los beneficios de la paz, estamos convencidos de que esta no puede consolidarse bajo bases duraderas que la anunciada por vuestra voluntad imperial en el despacho firme, sincero y equitativo de vuestra cancelería de fecha del 31 de Octubre.

Reconocemos los benéficos resultados de esa denuncia hecha en nombre de V. M. a las potencias que tomaron parte en el tratado de París de 1856. Y protestándonos a los pies de V. M., nos aventuramos a espresar nuestro respetuoso agradecimiento por las medidas que vuestra sabiduría ha adoptado para la protección, seguridad y dignidad de la Rusia.

Somos, señor, etc.»

Dicen de Berlín que hace algun tiempo el patriarca griego de Constantinopla propuso la reunión de un Concilio de las diversas iglesias católicas, para decidir sobre la demanda de los búlgaros de formar una iglesia nacional suya propia.

Como el gobierno ruso se opusiera a todo debate eclesiástico, la iglesia rusa se declaró contra aquel proyecto. El patriarca ha renovado últimamente su proposición en San Petersburgo, informando a la iglesia rusa de que todas las demás iglesias católicas griegas habían manifestado ya su asentimiento.

Rusia, en la eventualidad de una conmovión en Oriente, parece dispuesta a aprobar el proyecto, y aguardar el Concilio, que sería de hecho un Parlamento de los cristianos orientales.

Un despacho de Berna anuncia que el gobierno prusiano ha pasado al cónsul de Suiza una enérgica nota contra el proyecto de ocupación de Saboya por las tropas de la Confederación helvética, alegando que esta no tiene derecho para hacerlo.

Segun El Telégrafo Autógrafo, la pérdida de La Ferre es para los franceses mas importante de lo que se creía, puesto que han caído en poder de los prusianos mil prisioneros y setenta cañones.

Dicen las cartas de Australia que ha vuelto a aquellas regiones el duque de Edimburgo a bordo de la fragata Galatea, y el hijo de la reina no recibía ahora otro trato que el de un simple oficial de marina a las órdenes del comodoro de la estación naval de Australia.

El gobierno francés ha promulgado dos decretos sobre cereales, que importa sean desconocidos.

Por el primero se abre al comisario extraordinario de Argelia un crédito provisional de 1.200.000 francos, para comprar con ellos a precios convenientes, en los diversos mercados de Argelia, cereales destinados a la sementera y al abastecimiento.

Por el segundo se hacen extensivas a los puertos argelinos las disposiciones del decreto de 12 de Octubre último, que prohibe la exportación de cereales del territorio francés, con destino a países extranjeros.

Dice la Gaceta de Francia:

«Lord Lyons ha hecho preguntar si la Francia consentiría en enviar un plenipotenciario a una conferencia, en la cual serían examinadas las proposiciones de la Rusia por una comisión de las potencias contratantes del tratado de París. El gobierno de Tours ha accedido inmediatamente a esta proposición. El plenipotenciario no está designado todavía.

En cuanto a la ciudad donde se celebrarán estas conferencias, nada se ha fijado todavía; pero no pueden ser ni San Petersburgo ni Constantinopla, capitales de los dos países entre los cuales se ha promovido el debate. No pudiendo ser ahora en París por no poder entrar, y separando a Berlín, quedando Londres, Viena y Roma ó Florencia. Siendo difícil la elección entre estas capitales, parece se piensa en escoger la capital de un Estado neutral: las probabilidades que hay hasta ahora están entre Berna y Bruselas; pero las mayores son por elegir a esta última.

Puesto que la Francia estará representada en esta conferencia, es de esperar que el enviado francés pedirá a la reunión que se ocupe tambien de la cuestión promovida por la Prusia sobre una rectificación de fronteras a espensas de la Francia.

La Rusia ha hecho su reivindicación bajo el punto de vista de ser una condición nueva de equilibrio; y es muy natural que una cuestión territorial tan grave como esta que se debate entre la Francia y la Prusia, sea sometida a las deliberaciones de la conferencia.»

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer no contiene disposición alguna de interés general.

GACETILLAS.

A los padres de familia.

Una señorita que tiene el título de profesora desea encontrar lecciones a domicilio.

Tiene personas que abonen su conducta.

Dirigirse por el correo interior a doña Dorothea Perez, plaza del Alamillo, núm. 5, segundo izquierda.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 3.

FONDOS PUBLICOS.	DEL 2.	DEL 3.
3 consolidado	28-05	28-10
Id. pequeños	28-25	28-30
Id. fin corriente	28-25	28-15
Id. exterior	30-25	30-90
3 procedente diferido	00-00	00-00
Id. fin de mes	00-00	00-00
Deuda material	00-00	00-00
Id. personal	21-25	00-00
Billetes hipotecarios	00-00	00-00
Id. segunda serie	97-00	95-20
Banco de España	145-00	147-50
Bonos del Tesoro	69-90	70-40
PREVIO-CARTELES.		
Obligaciones 2.000	50-80	50-00
Id. nuevas	49-50	49-10
Id. de 20.000	00-00	49-00
Id. nuevas	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850	00-00	00-00
Agosto de 1850	00-00	00-00
Julio de 1850	00-00	00-00
CANALIZ.		
Londres a 90 d. f.	50-20	50-40
París a 8 d. v.	0-00	0-00

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.—Domingo II de Adviento.—Santa Bárbara, virgen y mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Marcos.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Función 26.ª de abono.—Turno 2.ª par.—A las ocho y media de la noche.—El Barbiere di Siviglia.

TEATRO ESPAÑOL.—A las cuatro y media.—La aldea de San Lorenzo.

A las ocho y media.—Función 64.ª de abono.—Turno 1.ª par.—Perdonar nos manda Dios.—La boda del Tío Carcamo.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—Catalina.